



**PLANIFICACIÓN CURRICULAR Y DISEÑO UNIVERSAL DE  
APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: HACIA UN AULA  
INTERCULTURAL E INCLUSIVA**

**ESTUDIANTE**

María Fernanda Chacón Mata

**APROBADO POR**

Tutor del TFG  
M.Ed. Irán Barrantes León

**RITA MARIA  
ARGUEDAS  
VIQUEZ  
(FIRMA)** Firmado digitalmente  
por RITA MARIA  
ARGUEDAS VIQUEZ  
(FIRMA)  
Fecha: 2021.09.23  
16:41:22 -06'00'  
M.Ed. Rita Arguedas Viquez  
Coordinadora  
Maestría en Educación, CIDE

## **Planificación curricular y Diseño Universal de Aprendizaje en la Educación Superior: hacia un aula intercultural e inclusiva**

María Fernanda Chacón Mata<sup>1</sup>  
Universidad Nacional  
Costa Rica  
mariafernandachacon2191@gmail.com

### **Resumen**

La educación superior tiene el reto de responder a la diversidad de culturas y saberes existentes en el aula universitaria. Por esta razón, las instituciones requieren de una reflexión continua sobre sus prácticas pedagógicas de manera que se garantice el reconocimiento y la visibilización de todos los grupos culturales. La educación intercultural permite dar esa voz a los grupos olvidados a través de la interacción, enriquecimiento mutuo y construcción conjunta de los saberes. Por lo tanto, el aula universitaria se convierte en un espacio donde la diferencia es el punto de encuentro para la construcción del conocimiento. El DUA en este contexto, surge como una alternativa para responder a esa diversidad de aula, ya que a partir de sus propuestas de interacción, implicación e intencionalidad por parte de cada uno de los actores posibilitan a la educación superior avanzar hacia ambientes educativos interculturales, de construcción conjunta y de calidad para todos.

### **Palabras Clave**

Diversidad, DUA, Educación superior, Inclusión, Interculturalidad,

### **Abstract**

Higher education has the challenge of responding to the diversity of cultures and knowledge existing in the classroom. For this reason, institutions require continuous reflection on their pedagogical practices, so as to guarantee the recognition and visibility of all cultural groups. Intercultural education allows to give that voice to forgotten groups through interaction, mutual enrichment and joint construction of knowledge. Therefore, the university classroom becomes a space where the difference is the meeting point for the construction of knowledge. The UDL in this context, emerges as an alternative to respond to this diversity of the classroom, from its proposals of interaction, involvement and intentionality from each of the actors, they enable higher education to advance towards intercultural educational environments, of joint construction and of quality for all.

### **Keywords**

Diversity, Higher Education, Interculturality, Inclusion, UDL,

---

<sup>1</sup> Bachiller en Música con énfasis en Educación Musical. Docente de música para secundaria en St Jude School. Actualmente, cursa la Maestría en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria de la Universidad Nacional.

## Introducción

La educación superior se encuentra ante cambios que la llevan a retarse e innovarse constantemente para no quedarse atrás en el siglo XXI. Particularmente, uno de los mayores desafíos con los que se encuentra es la diversidad de contextos, culturas o realidades presentes, no solo en la sociedad, sino también dentro del aula.

La diversidad de culturas, tradiciones y saberes ha sido visibilizada mediante distintos esfuerzos a nivel nacional, tal es el caso de las directrices planteadas para la Red de Educación Intercultural del MEP en el 2019, que recalcan la importancia de reconocer esta multiculturalidad e interculturalidad en el sistema educativo. No obstante, la materialización de estos esfuerzos se ven opacados ante el accionar de los gobiernos en respuesta al mundo globalizado. Méndez (2012) habla de procesos educativos colonizados, en los cuales las políticas y objetivos son decididos sin la participación de sus actores principales y obedecen a los intereses de grupos dominantes. Estos grupos buscan generar únicamente profesionales que se incorporen al mundo laboral sin tomar en cuenta su humanidad, su cultura, su contexto, su ser.

Ante esta lucha, cada día los docentes y estudiantes militan en un espacio educativo alejado de las realidades culturales presentes. Walsh (2017), a partir de las ideas de Freire y Fanon, menciona que la educación como tal es una práctica social y política, la cual puede ocultar esta realidad de dominación, o también, es capaz de trazar rutas metodológicas encaminadas al reconocimiento, concientización, liberación y transformación de esta realidad. Estas acciones dirigidas a cambiar el orden trazado por los grupos dominantes, parten de la identificación y disconformidad de este problema para intervenir y transformar en otra realidad.

Por esta razón, se habla entonces de no ir hacia una educación multicultural, que propone la diversidad de culturas desde una perspectiva meramente cognitiva, sino de hallar la educación intercultural, donde cada una de estas culturas sea visibilizada, tenga su propia voz y sea enriquecida mutuamente de las diferencias presentes en los demás. La interculturalidad, según Escarbajal (2011) requiere de una educación con intencionalidad al

suponer un acercamiento al otro, puesto que permite construir una sociedad más justa a través de la comunicación e interacción entre culturas. Por consiguiente, los currículos tienen la responsabilidad de responder a esta diversidad y no dar ventaja a la cultura dominante.

Ante esta interculturalidad, el DUA surge como una alternativa para garantizar la inclusión, ya que supone que el sistema debe modificar sus estrategias para así garantizar el éxito de todos. El DUA, según Espada *et al.* (2019) busca romper el enfoque homogeneizante de la educación tradicional donde el docente prepara materiales en un mismo formato al asumir que todos los estudiantes aprenden de la misma manera. El DUA propone espacios de apertura donde todos acceden al aprendizaje, pero cada uno lo alcanza de acuerdo con su contexto, sus memorias y sus conocimientos previos.

Este ensayo busca analizar cómo el DUA es esta alternativa que permite que la planificación curricular, en la educación superior, se encamine hacia un aula intercultural e inclusiva, en la cual todos los estudiantes, independientemente de su contexto, tengan el mismo acceso al aprendizaje y que, además, aprendan desde la diversidad de su propia aula.

### **El aula universitaria: conjunción de muchos contextos**

Voces, memorias y saberes: Abigail se levantó hoy a las 4:30 de la mañana, preparó un desayuno rápido para poder tomar el bus hacia Alajuela y luego conectar con el bus de 6:45 hacia la UNA, ella tiene clases a las ocho de la mañana. Kenneth es oriundo de Pérez Zeledón, desde su primer año vive en Heredia en las residencias universitarias y matrícula todos los bloques completos desde el primer semestre para mantener su beca. Cristina, herediana de nacimiento, trabaja en un Centro de Atención Telefónica para pagarse “la U”, puede llevar algunas materias ya que le chocan los horarios.

De acuerdo con los casos anteriores, el aula universitaria costarricense es una conjunción de múltiples contextos que implican no solo una diversidad de orígenes geográficos, sino, también, de culturas, tradiciones, memorias y maneras de aprender que conllevan a un proceso de aprendizaje dinámico y cambiante. Según Espada *et al.* (2019) el contexto educativo está matizado por estudiantes que conforman distintos grupos de la

sociedad, por lo tanto, sirve como punto de encuentro y tiene la obligación de promover una sociedad integradora que logre una educación para todos. La variedad de realidades en el aula exige que las instituciones de educación superior ofrezcan estos espacios de acogida que posibiliten la interacción entre todos los actores.

La diversidad de contextos es una de las razones por las que Costa Rica se considera multicultural. Su confluencia de diversas culturas, tanto autóctonas como emergentes, además de las diversas cosmovisiones, expresiones de religiosidad, códigos y estilos de vida son lo que Méndez (2012) describe como tejido multicultural. Este concepto acuñado por el autor del todo no se encuentra visibilizado en la educación superior, ya que él sostiene que, aunque se llame un país constitutivamente multicultural, desde el punto de vista educativo es monocultural, por lo tanto, en las prácticas educativas se sigue negando la diversidad de voces, tradiciones, memorias y saberes, en consecuencia, todos los participantes del proceso educativo no tienen el mismo acceso al aprendizaje. Al respecto, Méndez (2016) menciona que la cultura dominante del proceso globalizador tenderá a eclipsar otras manifestaciones de este, si en la práctica de aula no se propician los ambientes para descubrir y valorar la diversidad.

El proceso globalizador y homogeneizante, donde se encuentra la educación, ha minimizado la variedad de expresiones culturales que existen dentro de las aulas. De acuerdo con Bravo y Mansilla (2020), la constante estandarización de todos los procesos humanos, tanto de producción como los modos de vida amenazan con invisibilizar y desaparecer toda la diversidad cultural en todo el mundo. En la educación esto se refleja, de igual manera, al imponer programas y planes de estudio que implican llevar a un estándar nacional o internacional a los estudiantes, sin tomar en cuenta sus contextos tanto educativos como culturales y sociales. Al homogeneizar estos elementos Carrillo (2020) asegura que se reprimen las diferencias, pero no se eliminan, por lo que se generan diversos niveles de ciudadanía.

En atención a esta diversidad olvidada, las instituciones de educación superior requieren de una reflexión continua sobre las prácticas pedagógicas, por lo tanto, el

reconocimiento y visibilización de cada uno de los grupos es vital. No obstante, la educación actual presenta el reto no solo de visibilizar, sino también, de dar una voz a cada una de las culturas, memorias y saberes presentes en el aula, se debe proporcionar un punto de encuentro integrador de estas culturas, lo que ha llevado a hablar de la interculturalidad sobre la multiculturalidad.

La educación intercultural amplía la curiosidad y el respeto por otros puntos de vista, así como genera un concepto de identidad dinámico ante la diversidad de criterios culturales (Escarbajal, 2011). Este interés o curiosidad por el otro presupone una intencionalidad de acercamiento entre personas y culturas diferentes, por lo que las distintas culturas o realidades no sólo coexisten, sino que, además, se reconocen, aceptan y construyen juntas el saber. Para Bravo y Mansilla (2020) “se debe comprender la educación como un espacio para compartir saber/hacer/ser y, en esta triada el compartir, el ser significa implicarse e implicar a la otra persona” (p. 76). A partir de esta idea, los actores involucrados en los procesos educativos se construyen mutuamente, a través del respeto y el interés por el punto de vista del otro.

La aproximación al otro genera una subjetividad crítica y capaz de reconocer el valor de la diversidad y produce en la educación no solo una visibilización de las culturas, sino un enriquecimiento mutuo y consciente de las distintas dimensiones del saber existentes dentro del aula. La inclusión dentro de la interculturalidad parte de la premisa que ninguna cultura es portadora de la verdad absoluta, pues todos los saberes son contextualizados y situados históricamente, por lo tanto, la diversidad no es una amenaza o una limitación, sino que es una condición para el aprendizaje (Méndez, 2012).

### **La interculturalidad y la educación inclusiva**

A partir de la interculturalidad se busca el camino hacia una educación inclusiva e integradora que garantice la atención y visibilización individual y sociocultural y que pretenda una interacción entre los actores (Méndez, 2016). Al respecto, Espada *et al.* (2019) proponen que la educación inclusiva:

“Es el proceso de identificar y responder a la diversidad de necesidades de los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje de las culturas, de las comunidades y de las personas que se encuentran excluidas del sistema educativo, a fin de reducir la exclusión en la educación”. (p.208)

La inclusión es entonces un proceso que supone que todos tienen el derecho a los mismos accesos a la educación, que pone la igualdad por encima de la diferencia y sugiere una reestructuración del pensamiento social, cultural y escolar. Según Escribano y Martínez (2013) la inclusión identifica la individualidad a través de la presencia, participación y éxito de todos los estudiantes, por lo que se entiende que las diferencias son un punto de enriquecimiento colectivo y no de exclusión.

Al comprender que en los procesos de inclusión se reconoce la diferencia como punto de encuentro, se infiere que la planeación del currículo y la práctica docente deben ser evaluados constantemente y de manera colectiva por esta diversidad a través del diálogo y la reflexión de las prácticas. Para esto, Espada *et al.* (2019) menciona que es necesario que el conjunto de actividades, métodos, técnicas, materiales o medios que utiliza el profesorado se comprometan a garantizar la atención a la diversidad del alumnado, así como la igualdad de oportunidades en el acceso, participación y desarrollo del currículo.

En concordancia con lo anterior, una institución de educación superior inclusiva necesita de un esfuerzo conjunto en la elaboración y planeación del currículo por parte de todos los involucrados en el proceso de aprendizaje, ya que esta intervención genera una ruptura en los procesos tradicionales y permite el éxito de los procesos inclusivos. Según Escribano y Martínez (2013), “No podemos construir sistemas educativos más inclusivos de espaldas a la realidad, es decir, sin tomar en cuenta los factores culturales, políticos, económicos o sociales que generan la exclusión” (p.46). En otras palabras, un currículo y una planeación inclusiva requieren de una contribución y generación de ideas colectivas.

La inclusión supone, además, que es preciso eliminar la idea de que el fracaso de un estudiante responde a su contexto, ya que es el sistema quien tiene que modificar sus estrategias, para así garantizar el éxito de todos. Bravo y Mansilla (2020) aseguran que

“donde quiera que haya alguien que intente aprender, puede encontrarse con barreras para hacerlo” (p.77), de ahí que se requiera que las instituciones de educación superior identifiquen esas barreras y proporcionen todos los medios necesarios para que los estudiantes tengan éxito.

Para Zambrano y Sánchez (2008) en la educación intercultural se requiere diseñar estrategias que respondan a la diversidad cultural de las aulas. Esto quiere decir que el docente debe transformar su rol de transmisor de conocimiento a uno donde busque profundizar y generar comprensión crítica de la realidad. Sobre esto mismo, Méndez (2016) menciona que el repensar la educación hacia la interculturalidad implica reflexionar sobre el qué, el cómo, el cuándo, el dónde y por qué en los procesos educativos. En consecuencia, los procesos de inclusión y atención a la diversidad que necesita la educación intercultural afectan directamente a la planificación curricular.

### **Desafíos de la planificación curricular en la diversidad**

La planificación curricular es un proceso dinámico, continuo y de reflexión que de acuerdo con Roselló (2010) abarca el antes, el durante y el después de la clase, el cual no puede ser delimitado. Este se concibe como un espacio para personalizar y flexibilizar el currículo conforme a las capacidades y experiencias previas de los alumnos, de manera que todos puedan participar sin exclusiones y que sea útil para todos. Esta flexibilidad que requiere tener el currículo, dentro del aula inclusiva, es uno de sus grandes desafíos, ya que no puede preverse con anterioridad lo que va a suceder en el aula. Para Roselló (2010), la planificación flexible y accesible recoge la información sobre las condiciones específicas de cada uno de los estudiantes, por lo que esta se construye poco a poco, a medida que se conocen las capacidades de los estudiantes y se observa su respuesta ante las propuestas del profesorado.

Al realizar una planificación curricular enfocada hacia la interculturalidad y la inclusión, es pertinente incluir espacios en el aula que permitan devolver la voz a aquellos grupos que han sido excluidos históricamente por la cultura dominante. Para Méndez (2012), desde los

espacios educativos, es necesario crear las condiciones para que cada cultura representada en el aula hable con su propia voz y nadie hable por ella, de manera que todas las culturas sean interlocutoras y participen del diálogo sin renunciar a sus formas de construir conocimiento, a sus memorias y a sus saberes. Vargas (2016) también menciona que el ser humano como ser dialógico se realiza y reconoce en el encuentro del uno con el otro y que la misma comprensión del mundo no se da desde el sujeto individual, sino que está en esta relación dialógica con el otro. La creación de estos espacios permite a los actores del proceso educativo no solo profundizar en sus propios contextos, sino también construir un marco común donde se transforma el conocimiento compartido.

Otro de los retos que encuentra la planificación curricular en la diversidad es la constante necesidad de encasillar el modelo en el que se realiza la planificación. Como se mencionó anteriormente, se requiere de una planificación flexible y abierta que faculte la interrelación de culturas y saberes, por lo tanto, tratar de encasillar el currículo intercultural dentro de un modelo específico puede no ser la respuesta. Para Escarbajal (2011), no se trata incluso de elaborar algún modelo específico que sea llamado intercultural, sino que este enfoque debe estar sumergido dentro de los modelos:

Tampoco se trata de elaborar un modelo didáctico específico de la pedagogía intercultural, sino que es preciso incluir la perspectiva intercultural dentro de cada disciplina actualmente impartida y en cada actividad organizada en el colegio. Más aún, no se trata de apostar por uno u otro modelo, ni siquiera de buscar modelos alternativos, sino de que la propia escuela sea realmente intercultural en todos los sentidos, implicando naturalmente a toda la comunidad. (p.140)

Un aula sumergida en la interculturalidad aprueba que todas las personas tengan los mismos accesos y la misma voz dentro del proceso pedagógico y se construye a partir del reconocer que todos tienen capacidades y sobre la certeza de que todos poseen inteligencia cultural (Méndez, 2016). La elaboración flexible de este proceso encuentra una herramienta en el Diseño Universal de Aprendizaje, el cual se presenta como alternativa para construir los

procesos pedagógicos interculturales.

### **El Diseño Universal de Aprendizaje: hacia el aula intercultural e inclusiva**

Con base en las ideas de inclusión e interrelación de culturas mencionadas en este ensayo, el DUA se propone como una alternativa a la atención de esta diversidad. Para Espada *et al.* (2019) este rompe con el esquema tradicional en el cual todos aprenden igual y se generan los mismos materiales para todos, ya que esto fomenta la exclusión antes que la inclusión. Al tener un aula diversa, con distintos contextos tanto académicos como socioculturales, económicos y geográficos, el docente tiene la tarea de preparar un ambiente de aprendizaje donde todos los estudiantes tengan el mismo acceso al conocimiento, al igual que se fomente la visibilización e interacción de la diversidad de saberes como se expuso anteriormente.

Ahora bien, el Diseño Universal nace en la arquitectura a partir de los años setenta como una propuesta hacia la inclusión de la población con distintas capacidades en las edificaciones de zonas urbanas y no urbanas. Alba *et al.* (2011) mencionan que, en el ámbito educativo, este concepto en el aprendizaje se desarrolla a partir de los principios de las teorías de este diseño, los cuales buscan la accesibilidad, no solo para personas con discapacidades, sino para todos. Asimismo, los autores mencionan que el nuevo enfoque está basado en la investigación para el diseño del currículo, de manera que permita a todas las personas acceder al aprendizaje. Sobre esto mismo, Bravo y Mansilla (2020) aseguran lo siguiente:

El DUA fue definido por David Rose (neuropsicólogo del desarrollo) y Anne Meyer (experta en psicología clínica positivista, educación y diseño gráfico) como un conjunto de principios basados en los resultados de las investigaciones, que proporcionan un marco para utilizar la tecnología para maximizar las oportunidades de aprendizaje para los estudiantes. (p. 77)

Estas investigaciones mencionadas fueron realizadas por el Centro de Tecnología Especial Aplicada (CAST), las cuales determinaron que a partir del funcionamiento del cerebro existen tres principios sobre los que el DUA sienta sus bases, que son: proporcionar

múltiples formas de representación, proporcionar múltiples formas de expresión y acción, y proporcionar múltiples formas de implicación. Estas mismas bases que sienta el DUA consiente que los mismos principios de la educación intercultural e inclusiva sean posibles dentro del aula universitaria.

De acuerdo con la investigación realizada por Escarbajal (2011) diversos autores mencionan que hay ciertos requerimientos y estrategias que conllevan a una educación intercultural. Estos mismos lineamientos pueden ser aplicados dentro de los principios del DUA expuestos por Alba *et al* (2011). A continuación, se presenta una síntesis de las ideas y principios del DUA y la interculturalidad presentados por estos autores:

- Proporcionar múltiples formas de representación. El primer principio del DUA sugiere que la información sea interiorizada a través de múltiples formatos, materiales didácticos y de apoyo, los cuales responden a sus necesidades de aprendizaje e incluso, posibilita el uso de distintos contenidos o referentes socioculturales para llegar a un objetivo particular. A nivel intercultural, permite explorar las ideas previas y preconcepciones de los estudiantes sobre un tema en particular. Además, promueve el respeto por las culturas coexistentes y garantiza a las minorías incorporar a los planes de estudio sus saberes sin discriminación.
- Proporcionar múltiples medios de acción y expresión. El segundo fundamento posibilita a los estudiantes a expresar lo que saben en formas variadas, a través de distintos medios de comunicación, tecnologías u otras herramientas. Para esto, debe existir una planificación de diversas actividades de aprendizaje para la adquisición de un mismo contenido. Asimismo, faculta a los actores el desarrollar esquemas conceptuales transculturales, para demostrar que el conocimiento es propiedad de todos, además de promover, a través de la participación democrática, que los diversos grupos coexistentes expresen y representen el contenido a través de sus propias referencias culturales.
- Proporcionar múltiples medios de implicación. Esto plantea que la educación es relevante para todos, al proporcionar a los estudiantes múltiples formas de

comprometerse, al introducir así el componente emocional, el cual es vital para lograr un aprendizaje significativo. A partir de esta misma idea, se dan respuestas a los problemas de identidad cultural de las minorías, al generar espacios de relación donde todas las vivencias son válidas y se enriquecen las unas de las otras.

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede inferir que el DUA busca un aprendizaje donde todos los estudiantes estén implicados desde las primeras fases de este. Esta participación de los alumnos es lo que posibilita que se desarrollen los procesos de aprendizaje a partir de enfoques más interculturales. Para Méndez (2016), el DUA adquiere una gran relevancia en los enfoques interculturales, ya que los planteamientos que propone de atención a la diversidad individual, social y cultural hacen a la educación superior avanzar hacia la interculturalidad, además de propiciar ambientes de educación eficaz y de calidad para todos. El DUA propone interacción, implicación e intencionalidad por parte de todos los actores involucrados, de manera que todos logren los objetivos de aprendizaje propuestos a partir del currículo.

En este sentido, los medios de implicación ofrecidos en los espacios de aprendizaje ponen en evidencia las diferencias del aula. Esta diversidad exige atención del profesor, el cual debe aprender a partir de ella, el cómo motivar a sus estudiantes. El sistema de apoyo que propone el DUA no solo elimina barreras físicas y cognitivas, sino que busca reducir los obstáculos afectivos y culturales, los cuales son una condición imprescindible para garantizar la educación para todos (Méndez, 2016). Para Benítez *et al.* (2019), el DUA es una alternativa eficaz con capacidad de transformación social, la cual trasciende lenguas, culturas, diferencias y dificultades, y elimina o supera barreras en el aprendizaje. De esta manera, este diseño va más allá de transformar en el papel un currículo, sino que pretende un cambio a nivel de la sociedad.

### **El DUA en el contexto universitario**

A partir de la importancia del componente emocional, así como de los aspectos de diversidad e interculturalidad, se puede recalcar el valor de la aplicación de los principios del

DUA en el contexto universitario, para así promover una educación más intercultural e inclusiva. Según Benítez *et al.* (2019) esta transformación hacia la vivencia de la diversidad a través de los principios del DUA permite desarrollar estrategias de intervención en los futuros profesionales para dar respuesta a la diversidad existente en los distintos contextos en los cuales se encontrarán en su carrera profesional. Por lo que, los planteamientos propuestos desde el DUA ofrecen una perspectiva distinta a la comunidad universitaria, al dar espacios de mayor sensibilización hacia la diversidad individual, social y cultural (Méndez, 2016). Estos espacios generan en la comunidad competencias sociales e interpersonales que pueden ser aplicadas a lo largo de su profesión.

En segundo lugar, la constante interacción de culturas y saberes propuestas en los distintos medios de representación, expresión e implicación promueve una formación con diversas perspectivas, ya que al posibilitar la vivencia y la expresión de la diferencia en materia tanto cognitiva como cultural; se fomenta la interacción, la comunicación y el intercambio de referentes culturales (Méndez, 2016). Para Benítez *et al.* (2019), este intercambio es una oportunidad para el crecimiento:

Consideramos de suma trascendencia andamiar de forma práctica y experiencial la construcción de una mirada más humana y respetuosa hacia la diversidad, no como algo extraordinario y especial, sino como algo natural que nos ofrece grandes oportunidades de crecimiento y desarrollo desde una perspectiva más amplia y enriquecedora. (p.77)

Con base en lo anterior, esta interrelación mencionada genera un mayor conocimiento no solo del otro, sino también de sí mismo. Para Escarbajal (2011) este es un esfuerzo autorreflexivo en el cual se reconoce la propia cultura o saber y busca comprender y conciliar la cultura o el saber del otro. Esta reflexión a partir de la diversidad y la inclusión genera una comunidad con competencias culturales, lingüísticas y comunicativas diversas.

Por último, la aplicación de los principios del DUA para una educación intercultural e inclusiva producen un estudiantado consciente de su realidad cultural. Según Espada *et al.*

(2019), “la diversidad es diversa en sí misma y ante esta realidad, aceptar y respetar otras situaciones de diversidad, más allá de la propia, es imprescindible para conseguir una inclusión real” (p.216). A través de los principios del DUA, se pueden generar los espacios para dar voz a aquellos que han sido invisibilizados por el modelo homogeneizante. Para Escarbajal (2011) esta misma emancipación cultural y social de las minorías dentro del aula universitaria amplía las posibilidades sociales y laborales de todos a través de la generación de espacios de capacitación y autopercepción positiva. Asimismo, se asegura una constante formación de profesionales capaces de eliminar prejuicios y estereotipos y que favorezcan a todos los miembros de la sociedad, particularmente a aquellos que pertenecen a alguna minoría.

### **Reflexiones y recomendaciones finales**

El aula universitaria responde a la diversidad cultural de la sociedad, por lo tanto, es sumamente dinámica y se transforma conforme cambia la realidad en la que se encuentra. Las exigencias del mundo moderno al cual se enfrentan los futuros profesionales demandan de las instituciones de educación superior encontrar espacios de reflexión e interacción que faculten a los estudiantes universitarios ser conscientes de su entorno cultural y no solo alcanzar sus objetivos académicos a través del cumplimiento de tareas mecanicistas y homogeneizante.

Por esta razón, en la búsqueda de una educación superior intercultural e inclusiva, los procesos educativos deben actuar como los puntos de encuentro que buscan el respeto y el interés por la diversidad dentro del aula universitaria. Esto implica una intencionalidad por parte de cada uno de los actores para no sólo coexistir, sino reconocer al otro como parte del proceso de construcción del conocimiento conjunto, visibilizar las distintas culturas, aceptarse y construir juntos el saber. Es desde los espacios educativos, que debe devolverse la voz a las culturas que han sido desplazadas, de manera tal que todos participen de los procesos educativos sin renunciar a sus formas de conocimiento.

Ante los retos que representa el mantener esta educación intercultural e inclusiva, la

diferencia como punto de encuentro requiere de un currículo y planeación flexibles, los cuales pueden ser abordados a través de los principios del Diseño Universal de Aprendizaje. El DUA se presenta como una alternativa para construir los procesos pedagógicos interculturales, pero en sí mismo, no representa una fórmula para el éxito, ya que como se mencionó anteriormente, no se trata de encasillar la educación intercultural dentro de un modelo particular, sino que esta debe estar sumergida en las estrategias utilizadas.

En concordancia con lo anterior, evidentemente se necesita de un esfuerzo conjunto por parte del profesorado y las instituciones de educación superior para poder proporcionar una educación intercultural e inclusiva a través de los distintos medios de representación, expresión e implicación. Las instituciones de educación superior deben buscar primeramente profesores comprometidos con este fin, además de proporcionar a los docentes herramientas sobre los principios del DUA y su relación con la inclusión y la igualdad de oportunidades.

Dado que la constante innovación requiere de un proceso de coordinación constante y comunicativo entre el profesor y la institución de educación superior, se deben conocer las expectativas que se pretenden encontrar en los esfuerzos realizados por el cuerpo docente. El trabajo colaborativo permite que el conjunto del profesorado realice esfuerzos en la planificación de contenidos, diseño de materiales y estrategias basadas en el DUA, de manera que se tomen en cuenta las diferencias individuales, sociales y culturales de todos los estudiantes presentes en la institución.

El DUA en la educación superior es una herramienta que posibilita no solo dar respuesta a la diversidad cognitiva dentro del contexto universitario, sino que permite desarrollar en los profesionales en formación estrategias interculturales para su carrera profesional. En primer lugar, se ofrecen más espacios donde se visibiliza la diferencia, por lo que se promueve la sensibilización hacia la diversidad individual, social y cultural. En segundo lugar, la interacción y construcción del saber colaborativo hace que los estudiantes desarrollen herramientas comunicativas y promueve el intercambio de referentes culturales. Por último, se amplían las posibilidades de todos los participantes, particularmente de las minorías, al promover siempre la diferencia como punto de encuentro, así como se desarrolla

en los estudiantes la capacidad de eliminar prejuicios y estereotipos que favorezcan a todos.

Es importante recalcar que cualquier esfuerzo hacia la interculturalidad y la inclusión, requiere de un compromiso por parte de todos los miembros de la comunidad educativa. Al considerar el DUA como herramienta para alcanzar este fin, se vuelve una necesidad la capacitación de los docentes por parte de las instituciones tanto en materia de principios del Diseño Universal de Aprendizaje, así como del componente intercultural. No obstante, este compromiso debe ir más allá del papel y lo teórico para convertirse en una práctica constante de sensibilización y visibilización del otro.

## Referencias

- Alba, C., Sánchez, J., y Zubillaga, A. (2011). Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Pautas para su introducción en el currículo, *DUALETIC*, 1-45. [http://www.educadua.es/doc/dua/dua\\_pautas\\_intro\\_cv.pdf](http://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf)
- Benítez, R., Aguilar, S., y Sánchez, L. (2019). Una experiencia para atender a la diversidad en la universidad. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 76-96. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v0i0.6230>
- Bravo, N., y Mansilla, J. (2020). Crítica al Diseño Universal de Aprendizajes. Reflexiones desde territorios interculturales locales. *Salud y Bienestar Colectivo*, 4(3), 74-82. <https://revistasaludybienestarcolectivo.com/index.php/resbic/article/download/101/97>
- Carrillo, M. (2020). La interculturalidad en la Educación Superior: El caso de Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(2), 715-731. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7435300.pdf>
- Escarbajal, A. (2011) Hacia la Educación Intercultural. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (18), 131-149. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135022618010>

- Escribano, A., y Martínez, A. (2013). *Inclusión educativa y profesorado inclusivo: Aprender juntos para aprender a vivir juntos*. Narcea Ediciones.  
<https://www.digitaliapublishing.com/a/29024>
- Espada, R., Gallego, M., y Montesino, R. (2019). Diseño Universal del Aprendizaje e Inclusión en la Educación Básica en Ecuador. *Alteridad*, (14), 207-218.  
[https://www.researchgate.net/publication/334104175\\_Diseño\\_Universal\\_del\\_Aprendizaje\\_e\\_Inclusión\\_en\\_la\\_Educación\\_Básica\\_en\\_Ecuador](https://www.researchgate.net/publication/334104175_Diseño_Universal_del_Aprendizaje_e_Inclusión_en_la_Educación_Básica_en_Ecuador)
- Mendez, C. (2016). El diseño universal del aprendizaje como perspectiva de acción educativa inclusiva en el marco multicultural del EEES. *Miscelánea Comillas*, 74(144), 111-128.  
<https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/6972>
- Méndez, J. (2012). Transformación intercultural de las prácticas educativas. *Repositorio Académico Institucional (RAI) de la Universidad Nacional*.  
<https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/2799>
- Ministerio de Educación Pública (2019). Lineamientos de Educación Intercultural.  
<https://mep.go.cr/sites/default/files/lineamientos-educ-intercultural.pdf>
- Roselló, M. (2010). El reto de planificar para la diversidad en una escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), 1-10. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2020/01/El-reto-de-planificar-para-la-diversidad.pdf>
- Vargas, P. (2016). Una educación desde la otredad. *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 205-228. <https://www.redalyc.org/pdf/4762/476255357008.pdf>
- Walsh, C. (2017). *Entretejiendo Lo Pedagógico Y Lo Decolonial: Luchas, Caminos Y Siembras De Reflexión-acción Para Resistir, (Re)Existir Y (Re)Vivir*. Alternativas.  
<https://alternativas.osu.edu/assets/files/ebooks/WALSH%20final%20compacto.pdf>
- Zambrano, E., Prieto, A. (2008). Reflexiones para consolidar la ética intercultural a través de la educación intercultural. *Actualidades Investigativas en Educación*, 8(2), 1-18.  
<https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/tall/tlriid/tlriid4/redaccionBorrador/docs/tl4u4p04d01.pdf>

## DECLARACIÓN JURADA

Yo, María Fernanda Chacón Mata, cédula de identidad 1-1478-0370, estudiante de la Universidad Nacional, declaro bajo fe de juramento y consciente de la responsabilidades penales de este acto, que soy autor intelectual del Trabajo Final de Graduación Titulado **“Planificación curricular y Diseño Universal de Aprendizaje en la Educación Superior: hacia un aula intercultural e inclusiva”**, para optar por el grado de Maestría en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria.



Firma

Heredia, a los 05 días del mes de setiembre del año 2021.

## Refrendo

Los abajo firmantes avalamos el Trabajo de Graduación de la estudiante María Fernanda Chacón Mata, cédula 1 1478 0370, que lleva como título **Planificación curricular y Diseño Universal de Aprendizaje en la Educación Superior: hacia un aula intercultural e inclusiva**, dado que cumple con las disposiciones vigentes y la calidad académica requerida por el posgrado.



---

M. Ed. Irán Barrantes León  
Tutor  
Maestría en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria



---

M. Ed Rita Arguedas Víquez  
Coordinadora  
Maestría en Educación